

La Comunión Espiritual

Por:

Dr. Édgar Amílcar Madrid Morales



**Seminario Teológico Quákero
Junta Anual “Amigos” de Santidad
Chiquimula, Guatemala, C. A.**

2014

Introducción

Las Iglesias Evangélicas “Amigos” han ocupado siempre un lugar único entre las iglesias evangélicas. Es la única Iglesia que no descansa su fe en ritos de la ley mosaica, o derivados de la misma, ni ceremonias de origen católicorromano.

Esta razón ha provocado siempre que la Iglesia “Amigos” sea el blanco del ataque de muchas iglesias, que han aprendido su fe de una doctrina heredada, pero que jamás han tomado el tiempo para analizar minuciosa y desapasionadamente, en la Biblia, la verdad de las doctrinas de los “Amigos”. Y, como las Iglesias “Amigos” nunca han tomado una posición de ataque contra las doctrinas de otras iglesias, esto les ha dado ventaja a ellas para desprestigiar, falsa y despiadadamente, estas doctrinas, que están sólidamente fundamentadas en la Biblia.

En el presente tratado, con el fin de ayudar a los cristianos “Amigos” a consolidar su fe con una doctrina tan fiel a las Sagradas Escrituras, se ofrece un estudio sincero y fundamental sobre las bases bíblicas irrefutables de la Comunión Espiritual con Jesucristo y los hermanos, equivocadamente llamada Santa Cena.

Se espera que este estudio se lea en el Espíritu del Señor Jesucristo, con el sincero deseo de conocer y practicar la verdad.

La Comunión Espiritual

Desde los tiempos antiguos, Dios estableció el **rito** de la **Pascua**, en conmemoración de la salvación de los primogénitos de Israel, al tiempo de la muerte de los primogénitos egipcios, y la salida de Egipto. Este **rito**, fue trasladado gradualmente al Cristianismo, habiéndole dado el nombre de Eucaristía, entre los católicos e, impropia y no bíblicamente, Santa Cena, entre los protestantes, pero no es más que una continuación de la Pascua judía, con una interpretación hacia la verdadera Pascua, el sacrificio de Jesucristo que, bíblicamente, debe interpretarse como la Comunión.

Para entender bien este **rito**, o **ceremonia**, es necesario revisar las teorías sobre la Comunión, que han surgido durante la historia cristiana, las cuales son cinco:

A. Transubstanciación:

Es la que sostiene la Iglesia Católica, y consiste en que, en la misa, o **eucaristía**, al momento de participar de la llamada “Santa Hostia”, o sea el pan, cuando el sacerdote dice las palabras “milagrosas” de la consagración, ellos sostienen que, de hecho y verdaderamente, la hostia o pan se convierte en la carne física o cuerpo de Cristo, y así también, el vino se convierte literalmente en su sangre, o sea una conmutación, o cambio, de su substancia. Por esa razón, ellos prohibieron dar el vino a la gente, para que no fueran a botar parte de la “sangre de Cristo”.

Esta teoría es irrazonable y sin base bíblica, puesto que, primero, se puede comprobar, en un laboratorio físicoquímico, que no es verdad que el pan y el vino se hayan transubstanciado, o sea cambiar su materia propia de pan y vino, y convertirse materialmente en el cuerpo y sangre de Cristo.

B. Consubstanciación:

Es la teoría que sostuvo Martín Lutero, quien creyó que la transustanciación católicorromana era irracional. “Lo que se da –dijo él– es una consubstanciación.” Ésta consiste en que, en la impropriamente llamada “Santa Cena”, el pan y el vino siguen siendo lo que son, pero que, juntamente con el pan, está el cuerpo de Cristo, y juntamente con el vino, está su sangre.

No hay nada en la Biblia que sostenga esta teoría y, además, es sin razón **suponer** que el cuerpo y la sangre de Cristo estén donde realmente no están. Esto también es irracional, como en el caso de la Transustanciación.

C. Conmemoración:

Es la interpretación de la Comunión que sostuvo Ulrico Suinglio, y consiste en afirmar que, al participar de la llamada “Santa Cena”, se **conmemora** la muerte de Cristo. Él enfatiza las palabras “Haced esto **en memoria** de mí.”

Esta forma de pensar es aceptable, pero no tiene ningún imperativo de necesidad, porque es sólo una conmemoración.

D. Simbolismo:

Es la interpretación de la Comunión que sostuvo Juan Calvino, y consiste en afirmar que, al participar de la llamada “Santa Cena”, se participa de ella como un símbolo de la participación del cuerpo y sangre de Cristo. De modo que, según esta teoría, el pan sólo representa al cuerpo de Cristo, y el vino, su sangre.

Esta teoría sí es razonable, sin embargo, no está de acuerdo con las enseñanzas del Señor Jesús, respecto a la Comunión, especialmente, en el capítulo seis de San Juan, el cual se analizará más adelante.

E. Espiritualidad:

Es la interpretación que sostuvo Jorge Fox, y aún sostienen las Iglesias “Amigos”, despectivamente llamadas Cuáqueras. Ésta consiste en afirmar que, todo lo que se refiere a la participación del cuerpo y sangre de Cristo, es un asunto **espiritual**, lo cual sí está de acuerdo con la razón y las Sagradas Escrituras, especialmente si se toma en cuenta la interpretación que le dio el Señor Jesús, en San Juan capítulo seis. Verlo adelante.

LO QUE DICE LA BIBLIA

1. ¿Qué es la llamada “Santa Cena”?:

En toda la Biblia, no se mencionan las palabras “Santa Cena”. Por supuesto, en la Versión de 1960 de la Biblia, se agregó el título de: “Institución de la Cena del Señor” pero, debe recordarse que los títulos dados en las versiones, no son parte del texto bíblico, sino títulos que se han agregado para ayudar a encontrar los pasajes. Pero, al leer el pasaje bíblico mismo, no se encuentra ninguna tal institución. Por lo cual, ninguna doctrina se puede basar en los títulos agregados por los hombres.

Para darse cuenta sobre qué es realmente la llamada “Santa Cena”, o “Cena del Señor”, debe leerse en Lucas 22:8 en donde Jesús dijo: “Id, aparejadnos **la pascua** para que comamos”. Entonces, continúa todo el proceso, hasta comer lo que muchos llaman “Santa Cena”, o “Cena del Señor”. Aquí se ve claramente que, lo que Jesús comió con sus discípulos, no fue la llamada “Santa Cena”, ni mucho menos estaba estableciendo un nuevo **rito**, o una nueva fiesta, sino que estaba comiendo con ellos la **Pascua**, una fiesta establecida desde los tiempos de Moisés, como se ve en el punto siguiente.

2. Cuál era la Pascua:

En Éxodo 12:1-28, se lee del origen de la fiesta de la Pascua: El pueblo de Dios estaba en Egipto sufriendo la esclavitud, y Dios quería sacarlos de ella. Después de varias plagas, Dios preparó la más severa de todas, la muerte de los primogénitos de Egipto. Para eso, Dios previno a los Israelitas que, esa noche, mataran un cordero, se lo comieran en casa y colocaran sangre del mismo en los postes y dintel de sus casas, de modo que, las casas en donde estuviera la sangre del cordero, serían pasadas por alto, para no matar a sus primogénitos. Así los salvó Dios en la primera Pascua. El versículo 11 dice: “Y así habéis de comerlo: ceñidos vuestros lomos, vuestros zapatos en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente: es la **pascua** de Jehová”. Continúa en los versículos 25-27: “Y será, cuando habréis entrado en la tierra que Jehová os dará, como tiene hablado, que guardaréis este **rito**. Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué **rito** es este vuestro? vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas.”

Entonces, ¿qué es la Pascua? Es el **rito** consistente en la fiesta que conmemoraba la salvación de los primogénitos de Israel en Egipto. **Ésa es la cena que comió Jesús con sus discípulos.**

3. Jesús no instituyó la “Cena del Señor”:

Si se observan cuidadosamente los pasajes del Nuevo Testamento, como San Marcos 14:12-25, al igual que en los otros evangelios, y en I Corintios 11:17-26, se verá que **Jesús no instituyó un nuevo rito llamado “Santa Cena”** sino que, habiéndoles explicado a sus apóstoles judíos, que su misma muerte en la cruz era el cumplimiento de la Pascua antigua, y que ellos, **judíos**, que tenían órdenes de celebrarla perpetuamente, ya no la celebrarían para recordar la salvación de los primogénitos en Egipto sino, más bien, para celebrar la salvación que Cristo ofrece, no sólo a los primogénitos, sino a todos, por medio de su muerte en la cruz. En Marcos 14:22, Jesús les dice: “Tomad, **esto es mi**

cuerpo.” Y en el versículo 24 les dice: **“Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada.”** Ciertamente, les estaba diciendo que aquel **rito antiguo** no era más que una **figura** del sacrificio que Él haría en la cruz.

Las palabras: **“Haced esto en memorias de mí”**, las han tomado muchos como un mandamiento hacia un **nuevo rito** pero, debe leerse lo mismo, tal como lo explicó el Apóstol San Pablo en I Corintios 11:25, donde dice: **“Haced esto todas las veces que bebiereis**, en memoria de mí.” Por las palabras **“todas las veces que bebiereis”**, se ve claramente aquí que Jesús estaba diciendo, a los que tenían el mandamiento perpetuo de tomar **la Pascua**, o sea, **a los Judíos**, que cuando lo hicieran, debían mejor hacerlo para recordar su muerte, en vez de recordar la salida de Egipto, que había sido **figura** de esto último. No les estaba mandando a hacerlo, porque esto **ya estaba mandado para los Judíos**, que tendrían que hacerlo perpetuamente, sino que les estaba mejorando el significado del viejo **rito**.

4. La Pascua Cristiana es Cristo:

Entonces, para los cristianos, la Pascua es Jesucristo mismo, y no el viejo **rito**. En I Corintios 5:7 se lee: **“Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois sin levadura: porque nuestra pascua, que es Cristo, fue sacrificada por nosotros”**. Cristo en la cruz es la Pascua cristiana, y no una simple comida externa y ceremonial.

5. La Pascua, o “Santa Cena”, es sólo una sombra de lo que había de venir:

En Colosenses 2:16-17 dice: **“Por tanto, nadie os juzgue en comida o bebida, o en parte de día de fiesta, o de luna nueva o de sábados: lo cual es la sombra de lo porvenir; mas el cuerpo es de Cristo.”**

Para entender mejor esto, aquí se da un ejemplo: Un esposo se va a un país lejano por varios años, y le deja una fotografía de sí mismo a su

esposa, o sea **una sombra**. Ella, durante todo ese tiempo, pasa contemplando la fotografía, y se comprende que lo haga, porque su esposo está lejos. Pero, ¿qué diría su esposo si, cuando regrese a casa, ella ya no le hace caso porque está muy entretenida en adorar su fotografía? Ahora ya está presente el esposo; no debe continuar con su fotografía, sino recibirlo a él. Así les pasa a los que siguen entregados a los **ritos**, que son sólo **sombras**, o **figuras** de las cosas espirituales. Dios quiere que el hombre dé su tiempo a Él, y no a sus **sombras**, que son **equivalentes a las imágenes**. Hebreos 8:5 dice: “Los cuales sirven de **bosquejo y sombra** de las cosas celestiales”.

6. Jesús explicó que la Comunión cristiana es espiritual:

Todo el capítulo seis de San Juan habla de esto, pero especialmente los versículos 48 a 63. Jesús comenzó por enfatizar de que Él mismo es el Pan de Vida que se debe comer. El pan material, que comieron los israelitas en el desierto, o sea el maná, no les dio vida espiritual, ni física, porque todos murieron (v.49), pero el que **come de Cristo**, no muere (v.50). En el versículo 51, Jesús explica que el **Pan** que Él da para **comer**, **es su carne**, la cual daría por la vida del mundo. Todos se sorprendieron, pensando en un verdadero canibalismo. Pero Jesús les explicó luego: “Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros” (v.53). Esto se refiere a la vida eterna (v.54). Además, les aclaró que **su carne no se come materialmente**, como el maná en el desierto (v.58), o sea, que la participación del cuerpo y sangre de Cristo, **no es un comer ritual ni material**.

Cuando oyeron todo esto, muchos se escandalizaron por sus palabras, de la misma manera como muchos cristianos se escandalizan ahora cuando se les dice que la comunión con Cristo no es ritual, ni material, a pesar de que es el mismo Señor Jesús quien está dando esta enseñanza en el capítulo seis de San Juan. Por eso, Jesús, de una manera muy clara, enfática e indiscutible, les dijo: “El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: **las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida**” (v.63). Y también agregó: “Mas **hay algunos de**

vosotros que no creen” (v.64), como también en la actualidad hay, no algunos, sino muchos, que no creen que la verdadera Comunión con Cristo y los hermanos es espiritual, y no un simple **rito** material, similar al que se ejecuta en la Iglesia Católicorromana.

Entonces, queda **demostrado por la Biblia que la participación del cuerpo y sangre de Cristo, es un asunto puramente espiritual**, y no consiste en comer un pedacito de pan, o beber un vino material, porque la carne de Cristo no se come de la manera material que se comió el maná en el desierto (v.58). Se sugiere que se lea todo el capítulo seis de San Juan, con lo cual no quedará ninguna duda, si se lee con sinceridad.

7. Cómo se practica la Comunión y cuántas veces:

La Iglesia Católicorromana practica su eucaristía, o Santa Cena protestante, todos domingos en la misa, con lo cual invalidan el sacrificio único y suficiente de Cristo, puesto que le denominan un **“sacrificio”** que se tiene que celebrar constantemente, como si el sacrificio de Cristo no hubiese sido suficiente ni eficaz. Las Iglesias protestantes, por su parte, son más diversas. Unas celebran la “Santa Cena”, o “Pascua”, cada domingo; otras, cada tres meses; y aún otras, cada año. Si ese **rito** fuese la comunión con Cristo, tal frecuencia del mismo sería totalmente insuficiente.

La verdadera comunión espiritual del Cristiano, debe ser constante, porque “si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, **no tendréis vida en vosotros**” (v.53), o sea, que no se tiene vida eterna.

Hay dos tipos de Comunión cristiana:

a) Comunión con Cristo:

Es la presencia constante y permanente de Jesucristo dentro del corazón del hombre redimido. En Apocalipsis 3:20 dice: “He aquí, yo

estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y **cenaré con él, y él conmigo**". En este acto se da la "**verdadera Cena del Señor**", de la cual se participa todo el tiempo de **comunión con Él**.

b) Comunión con los hermanos:

Es la comunidad espiritual que se da entre los verdaderos cristianos, tal como se ve en I Corintios 12:14-27, en donde se ve que no hay desavenencia en el cuerpo de Cristo, la Iglesia, "sino que todos los miembros se interesan los unos por los otros....que si un miembro padece, todos los miembros a una se duelen; y si un miembro es honrado, todos los miembros a una se gozan" (v.25-26). Todos practican el verdadero amor sublime, a que se refiere el capítulo 13 de I Corintios, donde "todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca deja de ser (v.7-8). Amén.

Editorial "*Setegu*"